

La doncella, thriller, erotismo y drama

(The Handmaiden); 2016. Park Chan-Wook

El año pasado se estrenó *La doncella*, de Park Chan Wook; todo un ejemplo de la perfección cinematográfica que se consigue mezclando una fotografía exquisita con un guión bien elaborado, adaptación bastante libre de la novela de Sarah Waters "*Falsa identidad*". El film se estrenó en la Sección Oficial del Festival de Cannes, recaudando un éxito como no había logrado la anterior incursión de este director en el cine de Hollywood. El film, una mezcla de thriller, cine erótico y drama, nos lleva al Japón de los años 30, donde entra a trabajar una joven coreana llamada Sook-Hee (Kim Tae-ri) en casa de una familia japonesa rica, como criada de Hideko, (Min-hee Kim), una mujer que vive bajo la tiranía de su tío Kouzuki (Jin-woong Jo).

El estilo Park Chan-Wook.

El cine de Corea del sur no era especialmente conocido hace unos años, sin embargo, en la actualidad cuenta con muchos seguidores gracias a sus brillantes películas de acción o de terror. En esta ocasión Park Chan-Wook, uno de los directores coreanos más conocidos, nos trae de nuevo una película fiel a su esencia, con sus dosis de violencia y sangre, una trama retorcida llena de intriga y erotismo y su dosis de humor negro. Aunque lleva

en la industria del cine desde los años 90, es conocido principalmente por su trilogía sobre la venganza; *Sympathy for Mr. Vengeance* (2002), *Oldboy* (2003) y *Sympathy for Lady Vengeance* (2005), nos mostrará de nuevo su habilidad para la dirección cinematográfica con este film, cuyo fondo es una historia de amor. Todos los elementos típicos del cine de Chan-Wook están presentes: la venganza a favor de una trama aún mayor, el amor con un punto de masoquismo, el sexo y el poder como elementos sinérgicos. La

burla del amor palaciego e idílico está presente también en este film a la vez que es revindicado.

La cadencia del film es lenta, sin embargo narrada con tal pericia que en ningún momento se hace larga a pesar de durar más de dos horas. El sexo y el erotismo están muy presentes en la historia: Kouzuki que mantiene prácticamente enclaustrada a su sobrina Hideko, tiene una biblioteca donde guarda todos sus fetiches y perversiones. En un momento dado, las dos mujeres decidirán vengarse de todos los abusos que Hideko ha sufrido a manos del viejo rico. Sook-Hee no dudará en arremeter contra todo lo que encuentre y especialmente destruirá su biblioteca, con toda la fuerza sacada del odio y el deseo de vengar a su amante. Sin embargo, no es sólo la perversión el aspecto erótico del film, sino que también lo es el *vouyerismo*, o incluso podemos llegar a reconocer ciertos aspectos sádicos propios del Marques de Sade. También veremos dos escenas de sexo lesbico, rodadas con gran delicadeza y detalle. Una de las escenas con más tensión sexual de todo el film es la escena del baño, donde Sook-Hee limará un diente a su señora, sin embargo debido al refinamiento con el que está rodado, en ningún momento nos parecerá estar viendo un film morboso gratuito. A pesar de toda esta carga sexual más que evidente, a lo largo de todo el metraje el contacto físico está exclusivamente realizado por las dos protagonistas.



Park Chan-Wook tiene un estilo bien reconocible, y tal vez ése sea uno de los motivos por los que fracasó en Hollywood. Recordemos su cinta *Stoker*

del año 2013, que fue sumamente criticada, pese a contener grandes aciertos.



Los cuatro personajes principales del film representados por su caracterización.

La película está dividida en tres partes, éstas están bien diferenciadas y acompañando a cada una hay un engaño o giro de guión. Los 50 primeros minutos están relatados desde el punto de vista de Sook-Hee, comenzando en una Corea pobre en la que vive, con unos timadores llevando un negocio de bebés a los que dan en adopción para japoneses, descubriremos además que es hija de una ladrona que fue ahorcada. Un estafador, interpretado por Jung-Woo Ha, se hará pasar por el conde Fujiwara y propone a Sook-Hee hacerse juntos con la fortuna de Hideko; para ello él deberá seducirla con la ayuda de ella, que se hará pasar por criada y después la encerrará en un manicomio. En estos momentos tenemos la impresión de que Hideko es una inocente e ingenua mujer y que arrebatarle su fortuna va a ser tremadamente fácil. Los siguientes 50 minutos están vistos desde el punto de vista de Hideko. En este punto de la historia ya nos damos cuenta que nada es lo que parece; todo está lleno de dobles sentidos y engaños. A lo largo de este metraje veremos la dura infancia de Hideko, la libre educación sexual recibida de su tía, quien después se suicidará, y los abusos cometidos por su tío Kouzuki. La educación de cortesana que recibió para satisfacer el deseo sexual de unos completos desconocidos (las élites japonesas) mediante la palabra interpretada. Pero al mismo tiempo una educación que, mediante el castigo y

sufrimiento, ha logrado en la dama suprimir cualquier muestra de instintos o pasiones. Fuera de las lecturas, Hideko tendrá prohibido mostrar cualquier tipo de deseo o iniciativa, principalmente en el ámbito sexual, pero también en muchos otros aspectos de su vida. Esta educación también ha impedido cualquier contacto con el mundo exterior, creando en la casa un *micromundo* del que sólo los habitantes tendrán un acceso completo. El final del film retoma la historia de Sook-Hee para mostrar un desenlace sorprendente y bastante agradable.



Hideko representando una de las escenas de uno de los libros eróticos.

Sorodidad

Las dos mujeres romperán con sus correspondientes destinos, cada una en un momento distinto del film. En un principio por las propias circunstancias las dos son rivales, tanto por cuestiones de clase como por los engaños propuestos por los hombres, sin embargo pronto se deshacen de esos condicionantes para empezar a vivir su propia historia.



Las dos protagonistas comienzan como criada y señora para acabar como iguales.

Aunque al comienzo todo forme parte de un engaño, nos damos cuenta a lo largo del metraje que para Sook-Hee, Hideko es como una niña con quien jugar y enseñar, pero según se va forjando y asentando su amistad

acaban convirtiéndose en algo mucho más importante, hasta que surge entre ellas un apasionado romance que dará al traste con todos los planes que tenían para ellas los diversos hombres de la trama.

Una de las mejores escenas de este film es el momento en que Hideko decide ahorcarse y Sook-Hee tratará de impedírselo, en ese justo momento ambas se dan cuenta que están solas en el mundo y que se necesitan la una a la otra para hacer frente a todos los hombres que tratan de aprovecharse de ellas, de una manera o de otra. Hideko se encuentra sola y en inferioridad de condiciones, completamente dominada por su tío quien la obliga a realizar las lecturas sexuales con las que, sospechamos, ella no se encuentra cómoda. La única forma que tiene de huir es la muerte, por ello decide seguir los pasos de su tía y ahorcarse como hizo ella. Pero cuando Sook-Hee trata de impedírselo y confiesa todo encontrará en ella una amiga y una aliada para salir de la situación en la que se encuentra. En este sentido, la escena de ellas dos huyendo juntas, habiendo burlado completamente a todos, la podemos llegar a interpretar como una metáfora de la libertad alcanzada. Si tenemos en cuenta que en Corea del Sur la homosexualidad a día de hoy no está legalizada podemos ver el film, más aún, como ese canto a la libertad.

Mezcla de estilos, mezcla de culturas

La perfecta fotografía del film es otro de los puntos a destacar. En cada fotograma podemos ver que se ha puesto el máximo cuidado, desde el vestuario, la luz, la composición, el maquillaje o los diseños. La fotografía no nos transporta al Japón de los años 30 sino que directamente crea una atmósfera de irrealidad en donde la influencia asiática es evidente, con cierto aire de fantasía. Desde el primer momento, el espectador queda atrapado por la belleza de las imágenes pero, al igual que la doncella, querrá

saber más de la mansión donde va a trabajar, de sus preciosas habitaciones –mezcla de un estilo británico y japonés–, de los valiosos muebles y de lo que hay escondido en cada uno de sus cajones.



La mezcla de culturas también se refleja en el vestuario. En esta escena él vestirá un traje occidental mientras que ella opta por un Kimono, a pesar de que la sombrilla también sea occidental.

La novela en la que está basada esta película se ambienta en la Inglaterra victoriana, motivo tal vez de la influencia británica en la mansión japonesa. La ambientación es perfecta para que los matices góticos se hagan palpables, no sólo en el edificio donde vive la dama, sino también en lo enrevesado del guión, que conjuga el relato gótico con el cine negro americano. En realidad se trata de una mezcla de varios géneros como hemos comentado, ya que cómo el propio Park Chan Wook ha dicho no se siente especialmente cómodo encasillándose en un solo género *"No quiero estar limitado por estrechas limitaciones de género, e intento romper éstas más y más en mis películas"*¹. Estos matices góticos, de decorados recargados y detalles apabullantes, podemos apreciarlos casi en cada fotograma del film, haciendo de cada uno de estos

prácticamente una pintura de influencia gótica. La habitación más inquietante de la casa es en la que el tío de Hideko guarda su preciada colección de libros eróticos y, oculta bajo ésta, descubriremos un sótano donde se guardan los más oscuros secretos. Las lecturas eróticas que debe proporcionar Hideko a una serie de hombres, que disfrutan con ello, juegan con el mismo ambiente de la película, donde unos hombres que ostentan el poder ejercen esta vez pasivamente. Ella no lo hace por placer sino que es obligada por su tío, por lo que de nuevo vemos la relación de poder que establecen unas personas sobre otras, siendo uno de los temas más recurrentes en el film.

Es destacable también la diferencia de clases sociales, como cuando Sook-Hee se queda sola y se dedica a probarse todos los vestidos y sombreros de su señora, anhelando alcanzar el lujo económico que ella posee. Mientras que para Hideko, recluida en una cárcel de oro, tan sólo la idea de libertad puede hacerla despertar. Hideko está completamente anulada por su tío, y atormentada por la idea de acabar como su tía, quien se ahorcó de uno de los árboles más bellos del jardín. En la muerte es donde ve su única escapatoria a la vida que está llevando. La diferencia entre dos mundos tan distintos, cada uno con sus beneficios y sus aspectos positivos, es otro de los reflejos de la continua lucha entre opuestos que hay en el film: aristocracia y plebe, ricos y pobres, hombres y mujeres, Japón y Corea...

La ambientación histórica del film es la invasión japonesa a Corea, momento rememorado últimamente en varias películas coreanas. Esta recreación histórica posiblemente tenga más impacto entre la población asiática, puesto que en occidente, además de indicarnos que nos encontramos en una época oscura llena de injusticias, poco más puede llegar a aportar. Por otro lado está presente a lo largo de toda la cinta, pero de manera soterrada, la creencia de la época de que los coreanos eran inferiores a los japoneses. Sin

¹ Traducción libre de *"I don't want to be limited by narrow definitions of genre and try to break those more and more in my films."*

Entrevista a Park Chan-Wook: Park Chan-wook Interview: *Playing with Perspective and Genre in The Handmaiden*; por Phil Brown; 26 de Octubre 2016. En línea: [\[http://dorkshelf.com/2016/10/26/park-chan-wook-interview-playing-with-perspective-and-genre-in-the-handmaiden/\]](http://dorkshelf.com/2016/10/26/park-chan-wook-interview-playing-with-perspective-and-genre-in-the-handmaiden/)

embargo, no es banal el momento elegido, sino que viene a representar la idea central del film, que como ya hemos dicho es la del poder en sus diferentes formas: el de Japón ejercido sobre Corea, la nobleza sobre sus criados o el hombre sobre la mujer. Incluso se trata de las relaciones de poder dentro de la familia y los extremos a los que puede llevar esto.

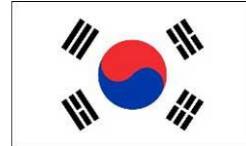


Esta imagen, que se usó como carátula del Blu-ray y como póster promocional en determinados países, refleja a la perfección las complicadas relaciones que se dan a lo largo de la película.

La imagen anterior, responde perfectamente a todo lo que hemos mencionado respecto a las relaciones que se dan. Los dos hombres imponen su mano a Hideko, quien se la da a Sook-He; quien a su vez está coaccionada por el falso conde. El simbolismo (todos visten de negro menos la dama) o las miradas también tienen una referencia a cada uno de los personajes.

www.elpuenterojo.es

El film logró el Premio del Público en el aclamado Festival de Sitges, no sólo como hemos comentado por su impecable aspecto técnico, sino también porque sus actrices están espectaculares en sus diferentes roles, en especial Kim Tae-Ri, quien como hemos dicho interpreta a Sook-He. Para esta joven actriz supone el debut triunfal ante las cámaras, ya que se trata de una estudiante de periodismo. Nada sobresale del resto en el aspecto técnico porque todos los campos encajan a la perfección, desde música, interpretación, diseño de arte, fotografía, guión y puesta en escena, formando en su conjunto una obra extraordinaria.



Título original:
Ah-ga-ssi (The Handmaiden)

Año: 2016. Duración: 145 min.

Director: Park Chan-wook

Guion: Park Chan-wook, Jung Seo-kyung (Novela: Sarah Waters)

Música: Cho Young-wuk Chung Chung-hoon

Reparto:

Ha Jung-woo, Kim Min-hee, Jo Jin-woong, Kim Tae-ri, Moon So-ri, Kim Hae-suk

Productora: Moho Film / Yong Film

<http://www.imdb.com/title/tt4016934/>

<http://www.filmaffinity.com/es/film948449.html>